

del Coche vna sobervia rifa; exceptuando el Cura, que mostrò ser doblemente mortificado en aquel suceso. Parò el Coche para que los Mozos ayudassen à levantar los pobres caidos, y mientras bolvieron con la Mula dixo el Sacristan: Hombre te embiò el Diablo aqui para mi tormento, no bastava la molestia intolerable, que me has dado todo el dia con la vecindad, sino que quando espantas la Mula, me agarras para que me alcance el justo castigo de la frenetica proposicion que hiciste, igualando à tu D. Gab. con los SS. PP. despues que el *maldito Filosofillo* pag. 14. dixo *ser sus venizas dignas de veneracion quanto la Ghrisiana piedad en lo no definido permite*, pag. 1. *Y varon exemplar, cuya sola presençia edificava.* pag. 62. Vetè con mil Diablos en la Mula, en el Coche, ò sobre tus talones, que mas quiero irme à pie, que padecer tu mala compaña; y de hecho empezó à caminar, quando restituida à la obediencia la Mula, y arrojando el Estudiante vn Ay doloroso para muestra del golpe que habia recibido, se disponia à montar el mal sufrido quadrupedo. Tenia yà empuñado el freno à tiempo que dixo el P. D. Manuel: Esto no señor Licenciado, v.m. no ha de ir solo en la Mula, por dos causas muy considerables, que à ello me mueven. La primera, porque si antes de haberla montado afectava su dominio: quando la mande solo, me la pondrà à pleyto. Y la segunda, porque si esto no quisiere, quizà la harà perdediza, y quedarè yo sin ella, y con la obligacion de pagarla à su Dueño, no teniendo de què. Todo lo que le podrè permitir es la gurupa, como ocupe la Silla otro, y así montela Blas, ò llebese de rienda. Enojòse el Licenciado, y iba à responder por su desconocido honor, quando el Cura, dando gritos à Blas, le mandò volver à su antiguo lugar; y obedeciendo ambos el imperio de su voz, acabò aquel gracioso accidente sin desgracia, y continuò el viage.

18 Bolvamos, dixo Diego, *al plano universal de las Pasiones*, con que D. Gab. interrumpiò la Historia de la Iglesia, con tanto desproposito, como la Mula nuestro examen. Dice Encio, que tubo precision de describir las pasiones, por declarar lo que se originò de la culpa, y con vna oracion de diez y siete lineas, que pinta el estado inocente, copiando à su Autor; y en otras dos de nueve, que describen al hombre alterado por la culpa,

culpa, dice mil cosas buenas para otro caso, y para otro tiempo, como el Maestro le dixo. Finalmente no le responde sino dictérios, en otra oracion de mas de nueve lineas, à que si él quiere, podrá dàr noventa propias respuestas. No harè tal Padre, dixo el Maestro, guardarème para quando el señor Encio responda.

19 Sobre las *lentitudes, y celeridades* que se notaron à Don Gab. con exemplo literal pag. 46. responde el Filosofo pag. 125. muchas cosas, de que, exprimidas, sale, que su Autor no escribiò para el Cochero, ni para el Maestro. Essa si que es destreza, dixo Teresa, cortò el nudo, que no pudo defatar: pero yà lo vfo muchas veces, y queda respondido en el n. 92 p. 216. No se le diga mas, y de passo se le pregunte, porquè dixo: *Conoceria mi Autor, si le llegò à su noticia el quento*, no debiendo estàr juntos el *le* con el *su*. Y porque en el §. siguiente, satisfaciendo al citado retruècano: *El Señor, que en lugar de contener en sus iras su misericordia, contiene en su misericordia sus iras*: dize, que està respondido con exemplares, y autoridad de los mejores Escritores, y aun de la Sagrada Escritura, y que *no sea maza el Maestro*, se le remita al numero 11. de esta division, donde tambien queda respondida su respuesta, y con sus mismas confesiones.

20 Sigue à essa la satisfacion de la nota puesta pag. 47. de la Carta sobre las palabras del Señor à Eva: *porquè hiciste esto? Y sobre: Què parco està el Señor en la ponderacion de tantos, y tan graves delitos*. En esta parte desdoblaron todo el trapo de su Theologia los Gansos del Filosofo, y para sumergir à bela, y remo al pobre Maestro en Pielago para ellos tan turcado, empiezan, y acavan con vna mentira repetida. Dicenle pag. 126. *He reparado, que siempre abogas por la parte peor, y que crees han hecho officio de Demonio los SS. PP. que tanto acriminan el pecado de nuestros primeros Padres, que solo llamas inobediencia*. Y pag. 128. *Te he visto abogar por el Demonio, por los Comuneros, por Adan, y Eva culpados, y de todo has salido muy mal*. Merced que su Diablesia me hace, dixo el Maestro; pero todo esto es falso, con su licencia, y fabrica horrorosa de su Africana Calabaza. Dirèselo poco à poco. Que mintiò torpemente en la defensa de los Comuneros, queda provado en el numero 41. de la segunda division. Que es falla la abogacia, inclinacion, y cotejo

jo al Demonio , resolvieron estos Señores en el numero 2. de esta division tercera. Y que tambien finge, y supone la defen-  
 sa del pecado original, se provarà aqui. Dixose à su Autor,  
 que en la inteligencia comun estava lleno de rigores , y ven-  
 ganzas, quando exagerava el pecado con las voces: tantos, y  
 tan graves delitos. Es la inteligencia comun la de los SS.PP.  
 que juntò Cornelio à Lapide, y que ponderan S. Basilio , San  
 Bernardo, S. Geronimo, S. Thomàs , S. Juan Chrysostomo, y  
 otros, repitiendolo, como si estos estubiesen fuera de aquel  
 numero de SS.PP. que arriva dixo? La inteligencia comun en  
 todo el sentido de la Carta, no es de los SS. PP. sino del Pue-  
 blo, para quien, como siempre dixe, se escribiò este Libro, y  
 como el Pueblo no sabe lo que los SS. PP. ponderaron el pe-  
 cado original; por consequencia precisa sale , que su ponde-  
 rador es D. Gab. vnico Padre, con perdon, que el vulgo cono-  
 cerà, porq̄ le pensò hablar en su idioma, y assi le considerará  
 lleno de rigores, y de venganzas, y exerciendo en la acusacion  
 officio de Diabolo. Dixosele despues : *Bien se que la inobediencia  
 es fuente, y origen de los demás pecados.* Y à esto responde : *Mu-  
 chos fueron los de Ewa, aam sin contar el que cometió induciendo  
 à que pecasse à Adan: pues incurrió en casi todos aquellos que im-  
 putan à este los SS. PP.* Pues si el pecado de Eva no fue mas,  
 que la transgression de la Ley, con que se hizo inobediente, y  
 perdiò la gracia; què pecados son estos, que no están com-  
 prendidos en la inobediencia, ò sean medio, ò consequen-  
 cia de ella ? Dice despues , que todos los Expositores, sin ex-  
 cepcion, son de sentir, que no fue *uno solo el pecado de Adam,*  
*si bien lo tratan como question muchos, y otros como pregunta.*  
 Luego no son de sentir : porque lo que se questiona, no està  
 definido; y lo que se pregunta, es dudoso. Pererio, dice lue-  
 go, siente, que fueron ocho, y S. Agustín muchos. Mas le con-  
 cedi yo, siendo, como èl dice, vna Bestia: pues declarè saber,  
 que la inobediencia es fuente, y origen de todos. Pero juz-  
 guelo S. Agustín, cuyas palabras copia el Filosofo, y estèmos  
 à su determinacion. *In vno originali plura peccata includuntur,*  
 dice el Santo, y declaralos luego. Sobervia, Sacrilegio, Ho-  
 micidio, Adulterio espiritual, Hurto, Avaricia, y los demás;  
 que admitido el pecado original (*vno admissò*) hallare la dili-  
 gente consideracion. Esto es todo lo que dice S. Agustín, ci-

ñendose à seis especies de delitos, que se incluyen en el primero, de que todos somos esclavos: pues declarè yo menos quando dixè: *La inobediencia*: esto es el delito de Adàn, es fuente, y origen de los demás pecados? Quien abrà que de la fuente, y origen de todos, entienda solo vn pecado? Quien, yo se lo dirè, respondiò Teresa. Quien llama Abogado del Demonio al que compadecido de si mismo, lleva mal, ò no aprueba, las ponderaciones Gabrielas del pecado original. Y quien de las santas palabras del Señor: *Porquè hiciste esto? saca: tantos, y tan graves delitos.*

21 Dejenlo ya señores, dixo Diego, que està bien; y declarando, que no es respuesta la que luego se dà al Maestro, sobre que por la brevedad pufo cargo en lugar de recuerdo de la culpa, vamos à otra cosa. Estrañò à D. Gab. la voz *Calcañar*, por antigua, vasta, campestre, y rustica; y dixole, que en su lugar sub tituyò el Vocabulario moderno: *Talon*. Responde el Filosofo pag. 129. que no tiene equivalente, que la enseñan los Dictionarios Castellanos, y la vsan todos los Oradores cultos, y aun Santa Teresa, y la Madre Maria de Agreda. Que *Talon* es cosa diversa de *Calcañar*: porque este es la parte del pie con que pisamos; y *Talon* vn hueso, que està encima de ella, y no toca la tierra, como el *Calcañar*, que es parte de la planta del pie, y se dice *Calcañar* à *Calcando*. Mucho se han adelantado estos Academicos, dixo el Franciscano, para quando llegue en su Dictionario la C. y deben estàr obligados al reparo del Maestro, mayormente si se allanare. No pienso en esto Padre, respondiò: porque aunque todo lo que ai se dice, es muy bueno para la averiguacion de la Academia; no lo es para mi en el caso presente. En vna obra de coplas, afectaciones de idioma, y establecimiento de voces desconocidas, no abrà quien niegue, que *Calcañar* es termino humilde, vajo, y inculto. Y no bastarà para esto, que le vsassen grandes Oradores modernos, ni Escritores antiguos; porque en tiempo de estos era corriente, y en el de aquellos preciso, para lo que trataban; lo qual no fue en Don Gabriel, que sin alguna precision nos quiso llenar de voces estrañas, violentas, y por altas, duras, y imperceptibles. Pero pues el Filosofo trae en su apoyo à *Covarrubias*, y à *Salas*, oygamoslos. Aquel fol.

119. de la 1. parte de su Tesoro, dice: *Calcañal*, la estremidad del pie por la parte que cae á la pantorrilla: *Dixose á calcando, porque hollamos con èl en la tierra.* Y despues dice dos veces: *Carcañales.* Y en la 2. parte fol. 187. escribe: *Talon en el animal, es extremo del pie por la parte que buella atrás del hombre Talus, que comunmente se llama Carcañal: Os in articulo pedis animalium, &c.* Vè aqui el señor Philosopho explicado Talon por el hueffo, como èl quiere; y sin embargo dice, contra èl, Covarrubias, que es el extremo del pie, que comunmente se llama *Carcañal.* Los Padres Bravo, y Salas en su Tesauro Hispano Latino pag. 466. *Talon del pie. Talus, i, Calx, is, Astragalus, i.* Vè aqui que Talon, y Calcañar, en sentir de estos doctos Religiosos son vna misma cosa, y desterrada la voz *Calcañar*, porque no la pusieron. El mismo P. Bravo en su Nizolio pag. 51. *Calx, cis, Calcañar, certare pugnīs, & calcibus.* Reñir á puñadas, y cozes. Se dàn cozes con el Talon, ò con la planta? Pag. 400. *Talus, i, Talon, Zancajo del pie.* Y alli mismo. *Talaria, orum, Galzado con alas, como el de Mercurio.* El Zancajo, digame, es el hueffo solo, ò toda la parte posterior del pie en que puso Mercurio sus alas? Nebrija en su Vocabulario, fol. 26. *Calx, cis. La carcañal, La coz, golpe del pie, ò del Calcaño, el fin de qualquiera cosa.* Y fol. 200. *Talus, improprie, el carcañal del hombre.* Guihelmo Moreli en su Tesauro pag. 131. *Calcaneum, nei, el Talon, la parte del pie donde se ponen las espuelas.* Quiere mas claro que Talon, y Calcañar son vna misma cosa, y que no se toma como èl quiere, por lo que huella, sino por toda aquella parte del pie; pues escuche aun al mismo docto, y fecundo Moreli p. 1243. *Talus, i. el Talon, vn hueso del pie. Taloque tenuis vestigia tingit. Ovid. Hasta los talones. Ad talos demissa stola. Cicer. que vaja hasta los talones.* Y si la ropa talar llegava hasta el suelo, Talon, y Calcañar son vna misma cosa. Cesar Oudin en la 1. parte de su Tesoro Español, y Francès pag. 185. *Calcañal, ou Calcañar m. Le Talon.* Pag. 897. *Talon m. Talon. Aller apied.* Caminar á pie. Mire como se huella con los Talones. Y en la 2. parte, pag. 649. *Talon. m. Calcaño, Talon, Carcañal.* El P. Benito Pereyra en su Vocabulario trilingue, pag. 84. *Calcitro, as, Dar cozes, ò pernear.* Se pernea, ò se tiran cozes con la planta del pie, ò con el

Talon? El Autor del Tesoro de las tres Lenguas impr. el año 1671. en Ginebra en la 1. parte, pag. 110. *Calcañal*, ò *Calcañar*. *Le talon*, *il tallone*, ò *il Calcagno*, *il garetto*. Y lo mismo pag. 520. con que en Español, Francès, y Italiano, tanto vale Talon, como Calcañar. Calepino Passeracio cum Cerda tom. 1. p. 248. *Calco*, *as*, *Hollar*, ò *cozear con los pies*, *Calcitro*. *Acozear*. *Calcitratus*. *Obra de acozear*. *Calcitrosus*. *Cosa acozeada*. Se cozea, pregunto, en el infierno, con la planta, ò con el Talon? Y en el to. 2. p. 686. diciendo todo lo que el Filosofo, le condena sin apelacion: *Talus*, *i*, *os in articulo pedis animalium bisulcorum*, & *Gal. le talon*. *Ital. Talone*. *Hisp. el Calcañal del hombre*. El gran Diccionario Latino impresso segunda vez en Paris el año 1543. al fol. 244. del tom. 1. *Calcaneus*, & *Calcaneum*, *etroque modo dicitur pro parte posteriore pedis, qui talus aliàs dicitur*. El Franciosini en la 1. parte de su Vocabulario Italiano, y Español, pag. 106. *Calcagno*, *la parte dietro al pie*: La parte de atrás del pie: *Carcañal*, *Talon*. Y en la 2. parte pag. 133. *Calcañal*, ò *Calcañar*. *Calcagno cioè l' estremita del piede dalla parte deretana*. Y en la pag. 752. de la misma 2. parte: *Talon*. *Calcagno*, *La parte estrema*, & *deretana del pie dell' huomo*. Nathanael Duez en su Diccionario Gallico-Germanico Latino tom. 1. p. 1017. *Talon m. Hac Calx*, & *hoc calcaneum pedis*. El Diccionario de la Academia Francesa, tom. 4. pag. 459. *Talon f. m. Partie de derriere du pied*. Sobrino en su Diccionario Español, y Francès, 1. parte, pag. 77. *Carcañal m. Le talon du pie*. Y en la 2. parte, pag. 313. *Talon m. la partie de derriere du pie*. Zancajo m. Furetiere en su Diccionario vniversal Francès, tom. 3. litt. T. escribe: *Talon f. m. Le derriere du pied*. Y aplicando luego este nombre à varias cosas, añade, que en los animales se dice Talon la parte de atrás de lo vajo del pie, opuesta à la parte de adelante; y que en terminos de Marina, de Agricultura, y otras profesiones, siempre significa la parte posterior, la mas vaja. Y vltimamente mire si entendió por Talon, Carcañal, Anastasio Pantaleon, quando en su Fabula de Aretusa fol. 23. dixo: *Mas èl corriendo la sigue, los carcañales alados*, aludiendo à las alas talaras de Mercurio, y poco despues los llama Zancajos. Y vltima-

mamente oyga la quarta copla de el Romance 16. pag. 78. de sus obras.

*No ay barriga sin espuela,  
No ay espuela sin bijares,  
Azicate sin talon,  
Zancajo sin azicate.*

22 En estos Autores, cuyo numero se puede aumentar, hallará el señor Encio, que sin embargo de sus defensas, Talon, y Carcañal son vna misma cosa en Español, Francés, y Italiano, que ambas voces se vsan por la parte posterior del pie, que pisa, ò huella, ò tira cozes. Hallará, que Carcañal no es solo la parte de la planta, como èl quiere; sino parte del pie, como dicen tantos, y que la Espuela se llama *Carcar*, no porque se pone en lo que èl llama Carcañal; sino en el Talon, que vale lo mismo. Hallará, que *Calcitro*, que es tirar cozes, y sale de *Calx*, como Carcañal, no se diria así por solo hollar, ò pisar, que en Español vale patear, dar patadas. Y hallará finalmente, que el P. Pedro de Salas, de quien se vale, en su Compendio Latino-Hispano de la impresion del año 1695. le defmiente: pues pag. 119. dice: *Calx, acis, vel Calcaneus, aut Calcaneum, ei, El Talon, ò Carcañal del pie.* No fuera bueno haber omitido este Autor, y aun haber dejado argumento tan inutil, siendo cierto, que aunque todos los Academicos del Mundo se empeñen en domesticarnos el Carcañal, y hacerle culto, no abrá Castellano alguno que lo aprecie, y que no diga Talon, si quiere hablar à la moda: esto es en estilo corriente, y apacible. Y no fuera bueno, buelvo à decir, haber escusado aquella injusta clausula: *Como entenderás los primores de la Cabeza, si ni las partes de que constan tus propios pies sabes?*

23 Sigue luego, dixo el P. Diego, el defensorio de la voz *conculcada*, que se reduce à que la vsò el Obispo Cornejo en las Chronicas de su Religion Seraphica. Que dice v. m. señor Maestro? Que si para establecer vna voz estraña, y dura basta vn Escritor, aunque sea tan grande como el que cita, me allano à que se admitan todas las de D. Gab. aun siendo tan pequeño. Buelvele à decir con Curio Fortunato: *Verbis utendum est, vt numis, publica moneta signatis.*

24 A la nota de haber atado en el cap. 9. del lib. 2. el Epi-  
grá-

graphie con el Texto, responde el Filosofo, que no le atò sino con el Capitulo antecedente; y así no ay impropiedad en el genero: *Pasò el Señor à notificarsele, diciendo à Eva*, porque no tiene relacion à la sentencia, sino *al decreto del castigo*. Y añade: *Muchos han dado el exemplar de atar por las ultimas, y primeras palabras los Capítulos inmediatos, y he citado algunos, para respuesta vasta*. Así, dixo Teresa, feneciò pag. 71. *Bastará esto?* Y se le respondió como basta n.73. p.183. Pues aora le diré yo con cortesía, añadió el Maestro, que se engaña en effos algunos que ataron los Capítulos: porque hasta aora no habló de effo. Verdad es, que en su pag. 86. sobre otra ligadura de Epigraphe, y Capitulo diò por exemplares à Quevedo, Cervantes, Santa Teresa, y Zurita. La respuesta queda en el n.87. p.205. de la segunda division, y alli se viò, que cita falsamente à Santa Teresa, y que no merece aprecio aquella parte de Miguel de Cervantes, quizá viciada por la estampa. Y aora pues con tanta satisfacion se remite à aquellos muchos, se le dirà, que no le quedan mas que Zurita, y Quevedo, ambos realmente dignos de hacer exemplo, si fuesse Don Gab. capáz de tomarle. Oyga con paciencia vn quento. A vn Conde de Vidigueira, cuya casa, siempre nobilissima, tenia menos fortuna, antes que tan dichosamente produgesse al insigne Don Vasco de Gama, buscò vn Cavallero de la misma familia, aunque de lustre desigual al Conde, mirando à las riquezas. Y como aquel Señor le hiciesse menos expresiones de cariño, que èl esperaba, fiado en el comun origen, le dixo: que para venir de donde el Conde venia le dispensava poca gracia. A que èl, con aquella agudeza natural en los Portugueses, respondió: *Que vale que voze venha de donde eu venho; si non vay por onde eu voy*. Què importan à D. Gab. las licencias de Quevedo, y Zurita, sino tiene *Carcañales* para seguir la sabia feliz carrera de aquellos dos grandes hombres. Pero bolvamos à la cita. Quevedo està mal citado en la Politica de Dios: porque lo que èl llama Epigraphe, es proposicion. Es declarar el tema que elige para el discurso. Y así el cap.4. no està atado con las palabras del 3. como el Filosofo dice, ni los discursos de ambos tienen travazon. Y en la proposicion que copia pag.86. del cap.4. de Quevedo, està falsamente calificadas por Texto las palabras: *Este sentido en el Rey, es el mejor Consejero de hactenda,*

da, porque aquella es parte de la proposicion, aunque estè separada. Y el modo de colocarla, vasta para conocer, que no es del Texto: pues se vè dividida del dos lineas, y de letra mayor. Impres. de Bruselas año 1660. En la vida del gran Tacaño (dice) en el cap. 16. tiene este titulo: *En que se describe la Carcel, y lo que sucedió en ella, &c.* Y el Texto empieza: *A cada vno en entrando le daban.* Engañóse en el numero del capit. porque no es 16. sino 17. y aunque tiene disculpa, porque en la impresion de Bruselas está errado, pudiera, como yo, haberlo visto en el antecedente, y subsequente. Engañóse tambien en las palabras que copia del Texto: porque no dice: *A cada vno en entrando le daban*; sino: *A cada vno en entrando nos hecharon dos pares de grillos*, sino que quiera defender, que hechar, y dár es vna misma cosa, y que los dieron aquellos grillos para que se entretubiesen, como los muchachos con los que los dãn, ò cogen en este tiempo. Engañóse tambien pag. 86. en decir, que en este Capitulo, ató Quevedo el Texto con el Titulo: porque no es así, y solo está atado con las vltimas palabras del cap. 16. *Dió con todo el Colegio Buscon en la Carcel, à donde se vió en gran peligro la Cavalleria.* Y las primeras del cap. 17. son: *A cada vno en entrando nos hecharon, &c.* en que no ay duda, que el entrando recae sobre la Carcel. Así lo que errò el señor Filosofo pag. 86. lo acierta para la 130. donde los muchos que han dado exemplar à su Autor para atar los Capítulos, estavan tambien puestas, como están mal en la otra. Y es desacierto notorio producir à Quevedo, y Zurita, para atar el Epigraphe con el Texto; no habiendo ellos sino atado los Capítulos, y esto alguna vez, y porque estando hecho de la materia de dos, vn solo Capitulo, juzgaron conveniente cortarle, para que lo dilatado no fuesse enojoso. Esto lo vñan otros muchos Escritores, y lo declaran no poniendo titulo, epigraphe, ò resumen; sino diciendo: *Prosigue, ò continua.* Y así lo executò el mismo Quevedo en el cap. 19. de la propia vida del gran Tacaño, cuyo titulo es: *En que prosigue lo mismo, con otros varios successos*, que es notoria relacion al cap. 18. Lo mismo se halla en el cap. 20. donde dice: *En que prosigue el quento.* Pero sepa el señor Filosofo, que en Zurita, en Quevedo, y en qualquier otro grande Historiador, es defecto este: porque se oponen à la misma separacion de Capítulos,

tulos, que hicieron. Y no siendo jamás preeiso, que se encierre en vno la relacion de qualquier facefso, por dilatada que fea, los arguye de flogedad, en que quando cortaron vno en dos, ò mas, por escufar la molestia, no los empezassen con aquella diferencia de voces, que siempre llaman la atencion de los Lectores para empezar nuevo assumpto, ò para profeguir el empezado. Pero esta regla de Historia, ni la entiende el Philosofo, ni yo se la quise advertir à su Autor: porque es como dicen los Jurisconsultos: *De apicibus juris*, y no hallaria razon en el paladar de vn recien nacido Historiador, que sin practica, y sin experiencia aplicò toda su fatiga à la locucion, aunque tan desgraciadamente.

25 Sobre haber escrito dos veces *inociencia*, reparo, que ligeramente, y como de passo hizo el Maestro, se le responde, dixo el P. Diego, que es error de la prensa. Y èl añadió; pues porquè vn hombre tan lleno de aciertos, cometió effos errores, no teniendo disculpa, quando se sabe, que tubo la prensa en su misma habitacion, para aplicarse mas à corregirla? Pero lo mejor es, prosiguió Diego, que no contentandose con aquello el buen Philosofo, dice, que puede defender la *inociencia*. Accion heroyca, aunque aqui jotada, dixò Teresa; pero en què modo Padre? Porque afsi dicen en Castilla la vieja, respondió èl. Pues si en todo lo que alli dicen los Payos se empeña, buena querella toma, y larga. Dele Castilla la vieja la Bacia por Yelmo, vn Roble por Lanza, y vna Haca por Roziante, y dejenle ir por effos vericuetos desfaciendo los tuerros, que la Corte, y las otras Provincias de España hacen con la anciana Castilla, para desterrar de su vulgo voces antiquadas, ò corrompidas en la pronunciacion. *Inociencia*, dice, añadió Diego, que escribió algunas veces D. Luis de Aldrete. En effo se conoce, respondió el Cayetano, la sinrazon con què, para exemplo de la pureza de nuestro Idioma, citò tantas veces à esse pretendido Escritor. Dejelo Padre, que esse hombre aun està frenetico.

26 Entra despues, prosiguió el P. Diego, el defensorio de *essa, y effotra*, que le notò el Maestro por no buen Castellano. Dice que son pronombres, y vsadas locuciones de los mejores Autores Castellanos; y nombra à Quevedo, Morales, Cornejo, Abarca, Mariana, Saavedra, y el P. Blas Lopez. Y què importa

porta esso, respondió el Maestro, ninguno de estos tomó por  
 oficio enmendar la lengua Castellana como D. Gab. ninguno  
 por perfecto que sea de dejar de tener algun vicio; y algunos de  
 estos Autores son tan grandes, que solo se hallará esse peque-  
 ño lunar en sus insignes obras. Mejor que todos lo escribió la  
 discrecion de D. Geronimo Cancer en el Bejamen de la Aca-  
 demia, donde fol. 60. de sus obras leemos: *Entre estas, y otras*  
*Negamos à dar vista al Parnaso.* Y igualmente bien Don Fran-  
 cisco Manuel en su Historia de Cataluña lib. 5. fol. 159. *No se*  
*logrando por entonces los intentos de estos, ò aquellos.* Y así el  
 Doctor Quintero fol. 14. del Templo de la Eloquencia: *Re-*  
*currir à aquellas, por no ballar el artificio de estas.* Buelvo à  
 decir, que no está bien escrito: *esta, y essotra*, como lo escribió  
 D. Gab. sin que por esto dixesse, ni aora quiera decir, que no  
 son pronombres. Esto quedará al juicio de qualquier buen  
 Castellano, pues todos saben, que la hermosura de la locu-  
 cion no consiste en el uso comun de nombres, y pronombres;  
 sino en colocarlos. Uno con voces vajas sabe hablar alto, y  
 otro con las altas habla vajo. Todo consiste en templar bien la  
 Guitarra: mire que *Methaphora*, mezclada en *Undulacion!* Y en  
 lo que toca à tomar muchos oficios, y jugar al escondite, res-  
 ponderè: que ni me escondì, ni me esconderè de medroso:  
 porque tengo Cruz como la señora Teresa, y sobra para de-  
 fenderme del Diablo, y de sus Philosophos. Y que no soy tan  
 humilde, que haga vanidad de la Carta para firmarla, como  
 executan los diestros Pintores con lo que, à su juicio, llenò  
 las reglas del Arte. Pero en quanto à oficios, solo tengo vno,  
 y conozco que no le sè, segun debiera; mas como es de le-  
 tras, aunque gordas, y estas, y las delicadas tienen entre si pa-  
 rentesco, dixè en la Carta, y expongo aqui, lo que se me ofre-  
 ce, no llevado sobre las alas de los Gansos, que enriquecen de  
 ayre al Philosopho; sino guiado de mis cortas luzes. No con in-  
 trínseco, y radical conocimiento de lo que trato; sino de oi-  
 das, *por haber tratado con Padres*, y porque *lo que me suena me*  
*suena*, como declarè en mi Carta. Pero con què gracia fenece,  
 dixo Teresa, amenazando al escondido, si fuere hallado. Oy-  
 ga vn quento, añadió el P. Diego, y es del P. Cortès de mi Re-  
 ligion. Entrò en Portugal el Duque de Alva D. Fernando à to-  
 mar possessiõ de aquel Reyno para Phelipe II. con vn Exer-  
 cito

cito de 60 U. hombres; y como para passar vn puente hiciesen alto las tropas, por la precision de desfilar: vn pobre Portuguès, que conuatico de la hambre, y desnudèz, estava hechado al principio del puente, conciviò que paravan los Esquadrones, por el temor que los causava su vista; y resuelto à no interesarse en impedir el passo, dixo en altas voces *Pasai, pasai, que no vos farei mal.* Yo creo que si hallan al Maestro, dixo Teresa, los sucederà lo que à las Ranas, que desafiando con su asperissimo canto desde la orilla à todo viviente, quando alguno se acerca, se arrojan à zambullirse en el charco.

27 Defiende despues el Filosofo Tonante, que la O, que considerò el Maestro inutil en la clausula de su Autor: *Que ha de ser la muerte, ò corona, ò suplicio de sus trabajos,* està bien puesta; y omitida, haria falta. Que es disjuncion muy usada en Castellano, y para el uso trae palabras del Padre Gante, y de Quevedo. Dale despues vna muy buena zurra, y queda tan satisfecho, como el Portuguès mencionado arriva. Señores, dixo el Maestro, esso no se debiò leer por disparatado, y supuesto. Yo no dixè, que la disjuntiva se deje de usar, ni que se use poco, ò mucho, ni que no se sirven de ella buenos, y malos Castellanos. Dixè, que sobrava la primera O, y la prueba es tan facil como quitarla, y ver si hace falta. Yo uso lo mismo en mis retazos de planas, ò materias, y no puedo culpar la practica justa de la disjuncion, como èl dice; sino la viciosa, y aun esto solo lo repararia en su D. Gab. porque se metiò à re-  
mediador.

28 Sobre no haber entendido el Maestro, dixo el P. Diego, las clausulas con que fenece p. 184. el cap. 10. del lib. 2. de D. Gab. buelve el Filosofo à tomar el riguroso montante de sus Directores, dicele mil sangrientas gracias, y fenece vna larga pag. con la advertencia de que no escriba con mayuscula *Prensa.* Dios se lo pague, dixo Teresa; pero què es lo no entendido? Es largo, respondiò Diego, para repetirlo, y vastarà la pregunta: *Porque los breves periodos son la Historia futura de los hombres, y en que forma conciertan: Que como participan de ellos la naturaleza?* A esto responde: que es *Hyperbaton.* Jesus Maria, dixo Teresa: *Hyperbaton!* No se affuste señora, pronunciò el P. Cayetano, que no es nombre de Diabolo; sino expresion de

de vn Tropo, que por muy frequentado de D. Luis de Gongora, causò grande enfado à Manuel de Faria, y causa à todos, quando le hallan en colocacion menos diestra, que las de aquel gran Varon. Es muy vsado en la Poësia, y quasi estrangero en la Historia: pues no se culpe, declarò ella, à D. Gab. siendo, como vs.mds. dicen, su obra vna Historia Poetica. No se le culpa el Maestro, respondió el P. Diego: à lo menos expressamente; solo dixo no entendia que quiere decir: *Como participan de ellos la naturaleza*. Pues si èl no lo entendió, que tal qual es Maestro, difícil serà, que sepan lo que es otros muchos que leeràn el Libro, y no tienen la practica que èl. Yà lo entenderàn, dixo Diego, porque declara el Philosofo, que de ellos la naturaleza es: *la naturaleza de ellos: Participan los hombres*. Y prosigue, *de la naturaleza de sus primeros Padres, à quien se refiere la particula ellos*. Señores, dixo el Maestro, como se refiere la particula *ellos* à nuestros primeros Padres, habiendo en medio: *Castigo, y remedio, periodos, y hombres*, y estando nuestros primeros Padres quatro lineas antes? Eſto es lo mismo que sucedió à Luis de Camoes con vn necio Poeta, que porfiava estar en vna copla suya lo que aquel hombre insigne no hallava, y se ocasionò la respuesta: *Lo que v.m. dice, quisiera yo que dixesse la copla*. Ni con todo el remiendo del Philosofo cessa la obscuridad del Hyperbaton: ni es exemplar el que trae de Quevedo: *Hecho el abuelo de los Albanos Rey*: porque su anteposicion de genitivo, recae sin dificultad sobre los Albanos, y es claro: Rey de los Albanos. *Pero en la naturaleza de ellos*, se podrá entender de qualquiera de los tres genitivos: de los periodos, de los hombres, ò de nuestros primeros Padres, como el Philosofo quiere. No se hallará en todos los Hyperbatones, que notò Faria à Gongora: *Rico de quantos la agua engendra bienes. Marino si agradable no instrumento. El fresco de los Zefiros ruido. El verde de los arboles celage. Gloria de los Clarissimos Sidones, de los Guzmanes digo de Medina*, y otros muchísimos, cosa tan obscura, y tan mal colocada, como: *participan de ellos la naturaleza*.

29 El Hyperbaton, que el Philosofo saca por begíga para que su Autor no se anegue en sus cultas obscuridades, es segun los Retoricos: *Transcensio cum Verbum, aut sententia ordine commutatur*. Y S. Ysidoro lib. 2. de Ætimol. cap. 33. la di-

vide en cinco especies, en que es la mas rigurosa la Tmesis, à quien por Antonomasia llaman Hyperbaton : porque corta vnas dicciones por interposicion de otras. No es esto lo q̄ hizo D.Gab. y quando lo fuera, està prohibido à los Historiadores. Oyga al Pinciano en la Philof. antig. Epistol.6. fragm. 4. *El Hyperbaton es dicho quando se tratò del vocablo peregrino, quanto al cuerpo, porque en el cuerpo parece su modo diferente, como se vè en el exemplo dicho: elegante bablais mente: el qual modo de decir licito fue à los Griegos mucho, y aun à los Latinos, como se vè en Virgilio en sus Georgicas, hablando del Septentrion; à los Italianos, ni Españoles no es licito, y seria figura muy ridicula, quanto mas à los Historicos, y Oradores.* Buena cuenta ha dado de su Hyperbaton el señor Philotofò, dixo el Escrivano, no le he dicho, que no se nos venga con moneda falsa, que es lo mismo que vfo prohibido en la Rethorica Castellana. Luego dice, prosiguiò el P.Diego: *porque los periodos de la caída de nuestros primeros Padres, son la Historia futura de los hombres.* Y despues de hacer en estas clausulas varias transiciones, confessando, sin querer, la confusion que se halla en como las dice su Autor; entra vna explicacion Theologica, mas dura que el Fierro, y las Ferrerías en que se labra : porque vna sola oracion tiene veinte lineas, que de otro carácter, ù del que se sirvió D.Gab. son treinta; y es del caso, como el agua al Hidropico. Andallo Pabas, dixo el Sacristan, desde su Mula, esso es añadir humo al hollin, y tinieblas à la obscuridad, confessando con tan largas expresiones, y tan repetidas veces, *quiso decir mi Autor*, que no supo lo que se dixo; porque si lo hubiesse dicho bien, ello caminaria sin tan largas muleras. Hechele otra vez de la Mula, dixo el Cura al Licenciado, porque se meta esse Barbaro donde no le llaman, y en lo que no entiende. Pero aun falta mas, añadió el P.Diego, y es muy del caso. Escrivió el Maestro, q̄ buscando alguna claridad en las erratas, no hallò mas que tres, y tales, que solo porque la obra tubiesse fè, se debieron sacar. Copia, como siempre, mal estas palabras, añadiendole vn *de*, para que dixesse: *se debieron de sacar.* Y luego le hace otra querella de Alemàn, diciendo: *Me admira, que solo digas le dà fè. la de las erratas, quando dixiste, que todo el Libro era vna traduccion de la Escritura, censurando el repetirla, ò el vulgarizarla.* Pues no se admire, respondiò el Maestro, de cosas

fas comunes; todos los que supieren, que la Escritura està prohibida en lengua vulgar, haràn lo mismo que yo, y negando à esse Libro la fe, quedará solo con la de las erratas. Pero en la advertencia que luego me hace de que no escriba Prensa con mayuscula, le doy gracias, y mientras le embio otros exemplares, vease à si mismo en la pag. 123. donde escribe *Ymprenta*. Y busque la Dedicatoria de su Don Joseph Pellicer en las Lecciones solemnes de Gongora, y 3. pag. leerà: *La Edicion passada de la Prensa*. Y en la fe de erratas escribe *Imprenta* el Licenciado Murcia de la Llana. Y el mismo Pellicer en la 8. hoja de la introduccion de su Syncello, escribe: *Emprenta*. Pero mas fuerza debe hacer Quevedo, que en su Tira la piedra, y esconde la mano, pag. 271. del tom. 1. de sus obras, impres. de Bruselas, escribió: *Emprenta*. Despues hallará, que el Padre Alonso Mexia de Caravajal de la Compañia de Jesus, en la aprovacion de la Academia, que se celebrò en Badajoz el año 1684. dice, *que el que la dà à la Estampa*. Baltasar Moreto escribe: *Emprenta* dos veces en el aviso que dà al Lector al principio de las obras del Principe de Esquilache. El Maestro Paton en su Eloquencia Española cap. 2. fñl. 58. escribió tambien: *Emprenta*. Y así ay otros muchísimos.

30 Sigue al comentario de los periodos, la duda puesta sobre: *Para colorir el bosquejo de aquella relacion, hemos de suponer*. Así empezó D. Gab. el Cap. XI. cuyo titulo es: *Alegoria de todos los bombres en la Historia de Adán, y Eva*. Y como aquella relacion no es alegoria, embarazò el Maestro, y preguntò: *Què relacion es aquella, porquè sino, no se entenderà el supuesto? O abrémos de discurrir lo que el Frayle, &c.* Y trae el discurso de vn Predicador, que con el Texto de vn Capitulo de Ezequiel: *Ecce altera bestia*, aplicò la bestia de aquel Capitulo à la del Capitulo antecedente. Sobre este quento se enfurece el Filosofo, ò le hacen enfurecer sus apuntadores, y Dios nos libre, y nos guarde, sacan à la calle tal numero de bestias, que si fuesen mas dociles que ellos, y así de carga, pudieran poblar de recuas todos los Maragatos del Mundo. Parece, que tubieron presente la bestial concurrencia, que de Alva à Salamanca pintò Pantaleon en su Romance 16. que empieza:

*Que de vacas, que de mulas,  
Que de burros alazanes  
El camino de Alva ocupan  
Un Miercoles por la tarde.*

Hallaron, como se dice, gente de su tierra; y fue tal la alegría, regocijo, y algazara, que no tubo mas festivo dia el conventiculo. Buscavase con ansia caso expreso en que coger al Maestro en alguna falsedad, y hallaronla de mas de marca en el Texto de Ezequiel: porque no es suyo, ni con puntualidad copiado. Y finalmente los sucedió lo que al Ministro del Santo Oficio, que con la noticia de que habia en las cercanias de Toledo ciertas mugeres, que curavan por ensalmo, fue embiado à averiguarlo. Y en vno de aquellos Lugares supo, que curavan algunas, que le señalaron. Hizolas traer à su presencia; y quando, para justificar mas el hallazgo, las preguntó: *Què curais?* respondieron: *Señor, lienzos para los Mercaderes de Toledo,* dejandole fresco como vna lechuga. Refirió el Maestro el quento del Frayle, aplicandole, como èl, à los dos Capítulos, y no al Autor. Pregunta qual era la relacion, cuyo bosquejo se queria colorir; y dicente, que el cuento es cierto, y tiene muletas, como si el Maestro dixesse, que estava en mantillas: Que no es de Ezequiel, en cuyas Profecias no ay Capitulo que empiece, *Et ecce altera bestia;* sino de Daniel, que en el cap. 7. dice: *Et ecce bestia alia.* Que le abria oído citar por deste Profeta, y le aplicó à Ezequiel. Horrible delito, dixo el Maestro! borrese del numero de los vivientes, à quien en vn quento no recorrió cuidadosamente la Escritura, y escribió por Daniel, *Ezequiel.* Declarese, que ha leido mal las Profecias, que en vn caso tan importante como la chistosa aplicacion de vn Frayle à sus Provinciales, dixo: *Et ecce altera bestia,* por: *Et ecce bestia alia.* Què diferencia se hallará, siendo el quento cierto, y la aplicacion propia, en que la bestia, sea vna, ò otra: *alia, aut altera?* Què falta le hace para la pregunta *Que relacion es aquella,* que se aplique el Texto à Daniel, ò à Ezequiel? Y quien le dixo al Filosofo, que fue error del Maestro, y no equivocacion facilissima de la prensa, ha visto acafo el original sobre que se estampó la carta? Diga que la duda no està bien puesta; que

que el quento es falso, que està mal traído , que alia, y altera son cosas de diverso significado, y tendrá razon para ruido tan grande , para vomitar tantas bestialidades. Pero ser la duda legitima, el quento indubitable, la aplicacion propria, y las voces vna misma, y alborotar sobre esto el cortijo, es lo mismo que sucedió al Comissario: *Que curais mugeres? Lienzos.*

31 Pues aun ay mas, dixo el P. Diego, porque pag. 135. escribe: *Vamos à la preguntada relacion, la que buscas en las primeras voces de este Capitulo, es la narracion passada, que se llama relacion por referir, pues dice, &c.* Señores, buelvo à preguntar, qual es la narracion passada? porque yo no hallo en la defensa, sino la de las bestias. Y en el Libro, recorriendo todo el Cap.X. no descubro mas narracion, que copiar las palabras del Señor à Adàn, y exponerlas, perifrascarlas, y comentarlas con la misma libertad, que pudieran S. Geronimo, y S. Agustin, y sin citarlos, sino vna sola vez à S. Geronimo, y para vna sola cosa, con la ofiada de arguir à lo que se inclina el Santo sobre: *la tierra será maldita en tu operacion.* No es disputable la diferencia que ay entre relacion, ò narracion, y perifrascar, comentar, y exponer; y tampoco lo es, que en el caso de que se trata, expuso, y comentó el venerable D. Gab. Pues donde està señor Philosofo *la narracion passada, que llama relacion;* y sobre que cayó la Alegoria de los hombres? Es esto defender, ò culpar, responder, ò cozear; es notar de bestias al Maestro, y sus Aprovadores, *que tiran cozes, que es un horror,* ò calificar de bestia à D. Gab. y à quien le defiende en lo que no tiene justa defensa? No fuera mejor haber bestiado menos, tener mas modestia, guardar los limites de la decente impugnacion, sin arrojar se à llamar bestias, y bestias carniceras, à quien hace vna pregunta propia, y à quien la considera tal, que esto debe ser lo que acaso hicieron los que èl llama Aprovadores? Le parece al buen Señor, que para llamarle bestia, y aplicar el mismo apodo à su Autor, me faltaria habilidad, y que para darlos este indecente nombre, me esconderia, por la amenaza expresada pag. 132. *Los Niños hacen pagar la pena quando hallan al escondido: pues cuydado.* Qué entiende se me darà de que èl me halle, que me delate à sus congregantes, que me sentencie? No ve, que esto es cosa de rifa, y que el vnico motivo, que en cosas semejantes tiene, para no manifestarse, todo hombre

bre de juicio, es solo porque no son quereñas personales; sino de pluma: *Insectando sum vitia, non homines*, dixo Plinio el menor. A qualquiera es licito decir lo que entiende de vna obra publica, como guarde el respecto à su Autor; y reservando su fama, no toque las virtudes, ni el linage. Lo demàs pertenece al entendimiento, y puede ser obsequio suyo, dando al que escribe mas ocasiones de lucir; y exponiendose el que impugna à los riesgos de no lograr, y aun de perder, con la fatiga, la opinion. Vè aqui porquè no firmè mi Carta, porquè, como èl dice, me escondì; pero suponga que aora la firmo, que declaro mi nombre, ò que èl le descubrió por otra ridicula anagrama, como *Encio Anastasio Elyopolitano*, què pena me quiere imponer el chiquillo? Quedale algo que decir, despues de haberme llamado èl, y sus furiosos protectores: Herege Yconomacho, Sebastianista, Ignorante, bestia, mordaz, embidioso, necio, reprehensor, vengativo, y todos los otros apodos, epithetos, ò Hiperboles, que llenan su irracional Apologia? Què quiere despues de todo esto, aniquilarme? para que por experiencia sepa en lo que se diferencian aniquilar, y destruir. No vè, que para esto no tienen facultad los Fantásmas.

32 No haga caso de furiosas Gasconadas, dixo el Padre Diego, y reparele: porque, siendo Academico, escribió pag. 134. *Que Yo con este Texto*, y antes pag. 6. 7. 11. 12. 13. 25. 41. 89. 189. y otra vez pag. 197. porquè quando lo lei juzguè que hablava de la Diosa *Yo*, de que tratan Ovidio, y los Mitologicos. Padre, respondió el Maestro, dirà que es error de prensa, y despues del advertido sobre Daniel, no se le puede despreciar la salida. O dirà que assi lo escriben en Castilla la vieja, como *inocencia*, ò que lo hallò en Don Luis de Aldrete. No hablèmos de esso.

33 Embarazòse el Maestro, prosiguiò el P. Diego, en el plural *los criò*, despues de haber escrito D. Gab. *Criò Dios al hombre*. Y en el otro periodo suyo: *De este modo todo hombre arrastrado por los bienes sensibles incurre en la culpa, y entonces se abren los ojos de entrambos*; porque no hallo concordancia en *todo hombre*, y en *los ojos de entrambos*. A lo primero responde el Filosofo, que traduxo à Moyfes; y à lo segundo que maliciosamente cortò, ò puso diminuto el periodo, y le copia entero, sin añadir cosa substancial al reparo del Maestro: *Todo hombre*

bre come los frutos vedados, y entonces se abren los ojos de entrambos. Dize que *todo hombre* es reflexion moral à los hombres. Y *se abren los ojos*, es el efecto de la culpa, y sobre esto hace vn terrible comentario, cuyas larguissimas oraciones declaran bien la Aljava de que saliò la flecha, y aseguran como siempre, que el pobre Filosofo no es mas que vn arteson, en que sus Ganfos fueron escupiendo la espuma de sus furiosas Iras. La primera oracion tiene catorce lineas, la tercera doce y media, y las otras no son pequeñas; exceptuando la vltima, que contiene: *Esto quiso decir Moyses con el eos, despues del Texto; y esto mi Autor en su explicacion.* Y que sacamos de todo esto, preguntò Teresa? Yo lo dirè, respondiò el Cayetano, que el Maestro dudò bien, y que D. Gab. cometìo las confusiones que le reparò: pues sino fuesse assi, de que serviria essa exposicion tan larga, y tan cuydadosa? Declarese, que la confusion, en lo que se trata, es tal, que aun despues del Defensorio, queda en su mismo vigor, y que si no baten como huevos las clausulas de D. Gab. y del Apologista, y se hace vna perfecta incorporacion, toda su fatiga es inutil.

34. Defiende despues, que *Reticencia* es voz Castellana propia, y singular, para explicacion de la figura Retorica del mismo nombre. Quiere, que de esta su figurada figura vsò Dios, hablando de Adàn, sin acabar el periodo, y que dejando imperfecta la clausula: *Aora, porque no estienda la mano, y tome del Arbol de la vida, y comiendo viva eternamente*, le perficionò Moyses, añadiendo: *Saquèmosle del Parayso.* Señores, dixo el Maestro, miren que tal es la reticencia, que para hacerla possible, y passable, quieren que Dios dejasse imperfecto el periodo, y que Moytes, como Historiador, le concluyesse. Puede haber sueño mas ridiculo, y mas arriesgado, aunque le quieran establecer dos oraciones Ferreas de 26. lineas, que senecen en otra graciosa: *Para estas filigranas, no es tu entendimiento.* Mire que filigranas tan de vidrio, que aun sin comerlas, tienen riesgo de matar. Pero dese el caso que todo esto sea bueno, bien traído, y conducente, provarà, que Reticencia es voz Castellana, despues de sentar el Maestro, y no contradecirlo el Filosofo, que no se oyò jamás en Castilla, ni la entenderà algun natural? Justificarà à D. Gab. del reparo de que culpò al Señor, poniendo en su Santisima Voca reticencia, quando el significado de esta

esta voz, es: *callar lo que se debe descubrir?* Pero teparese, que todo el defensorio de la reticencia, es derechamente opuesto à D. Gab. porquè el no dice, que dejó el Señor imperfecto el periodo; antes saca de el, lo que el Filosofo atribuye à Moy- ses en la perfeccion: *Prospuò el Señor* ( escribe ) *diciendo con vna misteriosa reticencia: Ahora, porque no estienda la mano, y coja del Arbol de la vida, y comiendo, viva eternamente. Como si dixesse: Salga del Parayso, porque no coma del Arbol de la vida, y sea inmortal. Què repugnancia muestra el Señor para castigar al hombre! Pues aun calla las palabras, que expressan su castigo, y deja cortada la oracion, para ostentar cumplida la clemencia.* No es esto explicar la reticencia, como el Maestro, y no en Figura Rethorica, como el Filosofo? No es esto confesar, que el Señor callò lo que debiera decir? Pues de què sirve la Figura Rethorica, vasa fundamental de todo este inutil defensorio? Bien està: declarese, dixo el Franciscano, que reticencia no es voz Castellana; y vamos à otra cosa.

35 *Prorrogaria con la duracion sus miserias*, defiende luego. Es disparate, dixo el Cayetano, passe v.m. adelante P. Diego: *El resorte que mantiene la harmonia del animal*, le notò el Maestro por voz estrangera. Dice que lo es; mas que està admitida en Castellano, y *no ay Maestro de Cochés, y Reloxero, que no la use.* Buenos SS. PP. dixo Teresa, no se hable mas de esso; porque sin duda se transformaron en Maestros de Cochés, y Reloxeros Don Diego de Mendoza, Don Carlos Coloma, Saavedra, Fuenmayor, Solis, Manero, y los otros doctísimos Castellanos, cuya autoridad se suele producir, para establecer con su consentimiento vna voz. Què es no se hable mas de esso, respondió el P. Diego: Sobre Resorte ay vna disertacion de plana, y vna oracion de 23. lineas, en que los Reloxeros hallaràn explicado el efecto de sus muelles, y todos tenemos vn evidente testimonio, de que el Filosofo tiene mas officios, que arribuye al Maestro; pero con diferencia: en los de hierro logra la propiedad; y en los de entendimiento facultades de esponja. Dice despues sobre la *h* en harmonia otro centon de disparates Orthographicos pag. 140. Dejelos Padre, pronunciò el Cayetano, que yà nos ha molido con decir lo que no sabe, y no practicar lo que dice. No Padre, dixo el Maestro, no puede quedar así: *Harmonia* ( dice ) *es voz tomada sin alteracion del*

del Latin, con h. la escriben los mas eruditos, y la ponen los Diccionarios. Esto es enteramente falso, y asi pide de justicia respuesta. Los Diccionarios desmienten al Philosofo, porque Covarrubias fol. 61. dice: *Armonia*. Lat. *Harmonia*, es nombre Griego à verbo armozto. Y luego escribe dos veces *armonia*, con que ni es voz Latina, ni se escribe con h. Cesar Oudin en la 1. parte de su Tesoro pag. 94. dice: *Armonia* femen. *Harmonie*. El Franciosini en la 2. parte de su Vocabulario, pag. 68. escribe: *Armonia*, *armonia*, *concento soave*, con que en Español, y en Italiano se escribe sin h. El Tesoro de las tres Lenguas, 1. p. pag. 62. dice: *Armonia*. Calepino en el tom. 1. pag. 760. traduce la palabra Latina *Harmonia* en Español: *Consonancia*; pero en Italiano: *Armonia*, y siendo lo mismo en Español, que en Italiano, se ha de entender, que si la vertiesse en Español, seria sin h, como el P. Bravo en su Tesoro Hispano-Latino, pag. 47. que dice: *Armonia*, *Harmonia*. *Concentus*, *us*, y en su Nizolio pag. 186. Y *Armonia* escribe tambien el Padre Salas en su Compendio Latino-Hispano pag. 388. El P. Benito Pereyra en el Tesoro de la Lengua Portuguesa escribe: pag. 21. col. 2. *Armonia*. *Armonia*, *a*, *concentus*, *us*. Aqui tiene el señor Philosofo nueve Diccionarios que le condenan: vayan aora los Eruditos. El Conde de Villamediana en sus Poesias dice: *Armonia*, *armonias*, y *armonioso*, pag. 14. 270. 271. 291. 322. y 339. D. Juan de Jauregui en sus Rimas, pag. 269. escribe: *Armonia*. El Principe de Esquilache le sigue en sus obras Metricas, p. 316. D. Felix de Arteaga en sus obras posthumas, p. 28. 53. 57. y 86. Lope de Vega en su Dorotea fol. 189. 190. y 195. Y en la Comedia del Amor enamorado f. 203. y 219. de la Vega del Parnaso. Y asi en su fama posthuma lo escribieron p. 2. 19. 26. 33. 37. 39. 44. 46. 68. 70. 72. 94. 107. 123. y 136. Juan Perez de Montalvan, el Marquès de Alcañizas, D. Francisco de Villagomez, Francisco Lopez de Zarate. Antonio Lopez de Vega, D. Garcia Coronel, Doña Bernarda Francisca de la Cerda, D. Gabriel Bocangel, D. Juan de Andosilla, Antonio Barbosa, el M. Alonso de Alfaro, D. Joseph Pellicer, el Doctor Duarte de Silva, Antonio de Leon Pinelo, y D. Antonio de Medina. Asi tambien D. Eugenio Coloma en sus obras pag. 152. 168. y 175. D. Francisco Manuel en sus obras Metricas, pag. 136. 137. 174. 263. 276. 295. 331. 338. 353. En el Fenix del Africa p. 30.

y en la Historia de Cataluña p. 54. Jacinto Polo en sus obras p. 4. 18. 25. El Venerable Obispo Don Juan de Palafox escribe *armonia* en sus Apuntamientos de Ortographia pag. 56. donde es menester reparar quien lo dice, y en què obra. *Armonia* escribe el Doctor Quintero en su Templo de la Eloquencia fol. 18. D. Luis de Gongora en las Soledades fol. 162. y 163. de las obras que estampò D. Gonzalo de Hoces. D. Garcia Coronel en la 2. parte del tom. 2. de su Comento, dice: *armonia*, p. 77. 78. 118. y otras. Y aunque ambos usaron alguna vez la h. fue por precision del verso. D. Miguel Salvador en su Arte de escribir p. 18. 21. 22. 23. y 24. D. Agustin de Salazar en el tom. 1. de sus obras, p. 2. 30. 36. 66. 144. 183. 191. 209. 212. 224. 232. 237. 251. 260. y así siempre. D. Pedro Calderon en el tomo de sus Autos Sacramentales, pag. 155. que es el Divino Orfeo, dice: *Que devajo de metrica armonia*. D. Antonio de Solis en el Prologo de su Historia de Nueva España, escribe: *Armonia*, y despues pag. 5. y otras. Don Antonio de Mendoza en la Vida de Nuestra Señora pag. 20. 45. y otras. El Maestro Francisco de Medina en el Prologo al Comento de las obras de Garcilaso, escribe: *Armonia*. Y el divino Herrera, comentando aquel gran Poeta, executò lo mismo pag. 18. 38. 54. 103. 204. 293. 649. *Armonia* escribe Juan de Mena en la 6. Copla de sus 300. y en la 200. pag. 170. del Comento del Comendador Fernan Nuñez. El Doctor Bernardino Montaña de Monserrat Medico de Carlos V. escribe *armonia* en la Dedicatoria de su Libro de la Anothomia del cuerpo humano. Y finalmente si todo lo que desto ay se advierte al Philosofo, esta armonia parará en un molestissimo estruendo.

36 Desiende luego la voz *percolar*, que viò D. Gab. en vna relacion Medica, y dize al Maestro, que no es Medica; sino Phisica. Despacio, dixo èl, serà acaffo Medico el que no fuere Phisico? Esta es advertencia inutil; mayormente en Castilla, donde en todo tiempo fueron llamados Phisicos los professores de la Medicina, y ellos se lo llaman, y tomaron siempre aquel nombre, como afirman los libros antiguos, y las Chronicas de nuestros Reyes. Y vea, en prueba, el Centon Epistolario de Fernan Gomez de Cibdad Real, que se llama *Phisico del Rey*, porque era Medico del Rey D. Juan II. Pero esso no importa, vamos à percolar. Dice, prosiguiò Diego, que *Colar* es Caste-

llano,

llano, con que toda la culpa es haber añadido el per, y decir percolar. Si señor, dixo el Maestro, esta es toda la culpa: porque pongale otro per, à las demás voces, aunque sean mas cultas que colar, y las desfigurará de modo, que no hallará quien las conozca. Diga *percontar, per pintar, per andar, &c.* y verá que en lugar de dar fuerza à pintar, andar, y contar, las destruye. Y no trae bien el per para dar mayor fuerza à los verbos *seguir, y donar*: porque donar, es hacer donacion, y *perdonar*, es remitir. Seguir, es imitar, caminar despues de otro; y *perseguir*, solo significa ofender, dañar, &c. Todo esto es hablar de casquis, como dizen los estudiantes, en gañar los chiquillos, y el pueblo con palabrones repetidos, mucho ruido, y pocas nueces, y defender à diestro, y à siniestro todo lo q̄ escribió su Autor, por si sus venerables cenizas hacen el milagro de animar vna Apologia, que solo tiene alma para oprovios, desprecios, suposiciones, y extravagancias. Por esto parece que escribió S. Geronimo en la Epistola 2. ad Nep. *Nihil tam facile, quam vilem plebeculam, & inductam concionem, lingua volubilitate decipere, quæ quidquid non intelligit plus miratur.*

37 Dice pag. 141. que ha sufrido dos veces decir al Maestro: *Anatomicos*. Que diga *Anatomicos*, voz Griega, de que si quita la *a*, no significará seccion de partes. Dos veces lo ha sufrido, dixo el Maestro, muy sufrido está, debe de tener poco dinero, y las Gorrondas, cuya comunicacion es otro de sus officios, le han hecho alguna mala obra. Yo no me fiaré de sus blanduras, ò sufrimientos, porque tengo presente la sentencia de Plutarco: *Comitas in superbo, suspecta est.* Por lo que à mi toca no tengo que darle gracias: porque si ha sufrido *Anatomicos*, à que corresponde *Anatomia*, quenteselo à Covarrubias que en su Tesoro 1. parte f. 47. dice. *Anatomia, es la descarnadura, y abertura que se hace de un cuerpo humano para considerar sus partes interiores, y su compostura. Es nombre Griego: Anatomi, is dissectio, está compuesto de ana dis, vel re, & tomos sectio, inde anatomi, dissectio. Anatomista, el perito en la facultad de la Anatomia.* Y para explicar que se dice de vna, y otra suerte, escribe. fol. 50. *Anatomia, vide supra Anatomia.* Digaselo al P. Salas, que en su Compendio Latino-Hispano, pag. 57. dice: *Anatome, es, Anatomia. Dissectio, discissio.* Cuenteselo à Vicencio Carducho, que, sobre ser insigne Pintor, fue Aca-

demico de Florencia , y en sus Dialogos de la Pintura , que el año 1633. dedicò à Phelipe IV. Dialogo 1. fol. 2. dice dos veces: *Notomia*. Y si con estos no se contentare, digafelo al P. Bartoli , Academias varias , pag. 75. A Quevedo en su Cancion 1. de la 4. Musa pag. 245. del tom. 3. *No os espanteis señora Notomia*. Lope de Vega en el Memorial informatorio por los Pintores, fol. 165. escribe *Anotomia*. D. Lorenzo Vander-Hamen en su deposicion sobre la Pintura, fol. 186. lo mismo. Don Juan de Jauregui , igualmente celebrado entre nuestros doctos escribe tres veces: *Anotomia* en su declaracion sobre la Pintura fol. 190. Y estos tres vltimos Autores se hallan en el libro citado de los Dialogos de Carducho. *Anothomia*, dice tambien D. Manuel de Sousa , pag. 75. de la Academia que el año 1672. se celebrò en la Universidad de Salamanca. El Doctor Phelipe Godinez, en la oracion funebre, que hizo à la muerte de Lope de Vega , y se estampò en su fama posthuma, dice f.60. *El gran Basilio en la Anotomia breve*. Pero mayor autoridad q̄ todos tienen estos tres illustres Autores : D. Diego de Mendoza , que en vna carta à D. Luis de Zuñiga que esta, fol. 15. de sus obras Poeticas dice : *Como en Anotomia examinando*. D. Francisco Manuel que en el Romance 22. de sus obras, pag. 97. dice : *Celebrar la Anotomia*. Y D. Luis de Gongora, que en las Firmezas de Ysabela fol. 192. de sus obras dice: *Hacer, sabe Anotomia*. Y fol. 195. *Para hacer Anotomia*. Pero sin embargo de que estos grandes hombres tienen autoridad insigne para el vso de las voces, aun le darè otro que para su propiedad la tiene igual. Este es el Doctor Bernardino Montaña de Monserrate Medico del Emperador Carlos V. que el año 1551. estampò vn libro de folio intitulado: *La Anotomia del hombre*, y le dedicò al Marquès de Mondejar D. Luis, del Consejo de Estado , y Presidente de Yndias. En èl escribe innumerables veces la voz *Anothomia*, siempre desta forma, y quando en el Proemio la define, es con estas palabras: *Llamase esta doctrina Anothomia, que quier e decir division perfecta &c.* Mire si supo que es *Anothomia*, y si, escribiendo en Castellano, errarà, quien assi la llamare. Y si este Autor le parece antiguo, yo le darè otro moderno, y tan estimado por sus estudios, y experiencias, como el Licenciado Manuel de Porras , Cirujano de su Magestad que en el libro que estampò el año 1703. inti-

tulado Medula de Cirugia , trae vn tratado entero de *Anotomia* , llamandola afsi muchas vezes, porque escrivio en Castellano. Y no se puede entender que ignora se escribe en Latin *Anatbomia* : porque sabe bien aquel idioma, y es vno de los mas estudiosos, y diestros Cirujanos de España. El Autor excelente de la Comedia de Eufrosina que tradujo del idioma Portuguès Don Fernando de Ballesteros y Saavedra con aprobacion de tres tan grandes ingenios como el Maestro Joseph de Valdivielso. D. Lorenzo VanderHamen, y Don Francisco de Quevedo dice en el Acto 1. fol. 3. *Podeis hacerme anotomia. Y si aun quiere mas el Filosofo, avise, y sera servido.*

38. Extraño el Maestro que D. Gab. escriviese vna vez *Adam* , y otra *Adan* , porque le pareció mala introducion la diferencia de letras en vn mismo nombre. Y respondele el Filosofo que es arbitrario, porque lo usò Aldrete. Bernardo? dixo el Cayetano; no sino D. Luis, respondió Diego , que es la caravina de Ambrosio. Trae luego exemplos de otras voces que escrivieron con diferencia Quevedo, Ciceron, y Manero. Como es effo, dixo F. Francisco , Autor Castellano Ciceron? si Padre, respondió Diego , y porquè etcrivio Author con h , y sin ella, como Quevedo Moyses, y Moysen, y Manero el arte, y la arte. Pues què tiene que ver effo con la m , ò n del nombre de Adan, añadió Teresa? Yo no lo sé, respondió Diego, ni à què vienen las reglas Gramaticales de terminacion, que pag. 142. se producen, como si el Maestro hubiera dicho, que los nombres Griegos, ò Hebreos mudan en Latin la terminacion, y que Adan es Latino. Sus palabras son: *Querrános v. m. enseñar esta destreza, por ser nombre Latino, en que manda la regla, que ninguno fenexca en n.* Esto es decir, que la regla no tiene excepcion, y que Adan es nombre Latino? No abrá quien lo entienda; pero supongase que lo dixo afsi, debió por esto definir el Filosofo: *Bello disparate es haber dicho, que Adam es nombre Latino, y es termino Hebreo.* Pues digame señor Filosofo, por mal nombre, si los Españoles no tubieron jamás comercio con los Hebreos, ni conocen su Idioma, ni aun sus caracteres, y las voces Hebreas que recibieron, estavan yà admitidas en la Latinidad, como *Adan*: porquè será disparate decir, que para ellos es esta voz Latina? Escrivala èl comõ los Hebreos, pues tantas lenguas sabe, y verá como la entienden los

Españoles. Pero con què agudeza digna de *inversatil* memoria fenece la platiquilla Gramatical, diciendo : *Tu interessas en no despernar las m m, porque si de tu nombre despiernan la segunda m, te quedas hecho mono.* Señores, dixo Teresa, para quando son los lienzos, no reparan que fuerte ha logrado el Filosofo contra su fingido Momo, precisandole à que sino quiere ser Mono, deje correr la m de Adan: porque no le tributan todas las señas de aclamacion que merece? Yo no tengo mas lienzo, dixo Blas, que vno grande de la pared de mi Iglesia, y alli por obedecer à v. m. y concurrir como pueda à tamaño triumpho, le pondrè con almagre la memoria siguiente.

*El Philo-sardo Vitor,  
Cuyas desrezas,  
Hasta los altos Dioses  
Ponen en prensa.*

Bueno, dixo Teresa, y con su poco de Jerga anagramada, y Hiperbaton. Yà và v.m. saliendo ducho señor Blas. Algo se me ha de pegar, respondió: *de tratar con vn Academico, aunque el infimo*, pag. 160. Que quien con Lobos anda, à ahullar se aveza, dixeran nuestros antipassados, ò *percolados*, si como la nueva cartilla quiere, añade fuerza el *per* al *colar*.

39 Sobre *espada versatil, y versatil albedrio*, prosiguiò el P. Diego, trata despues la Apologia, fundandose en que lo primero vsò D. Antonio Lopez del Aguila, y lo segundo D. Antonio de Ron. Ay mas? dixo el P. D. Manuel. No Padre, respondió: pues declarese que no responde, ni estos son Autores para citados, ni sin pecar contra la lengua Castellana, y contra la claridad propia de la Historia, pudo escribir D. Gab. *espada versatil, versatil alvedrio.* Como ni tampoco debiò escribir (con licencia del señor Maestro) pag. 27. *vivientes espontaneos.* 114. *Espontanea produccion de los Ratones.* 125. *Seta Idolatrica.* 128. *Sombra de muerte, en que estavan sentados.* 151. *Criminosa condescendencia.* P. 35. *Inconcebibles espacios.* 141. *Colorar.* 165. *Placidéz.* 199. *Fuerte suavidad.* 168. *Anticipa su voz antes.* 273. *Gimen en los Tabernaculos de la carne.* 360. *Idea oportuna.* 336. *Masa de agua.* Pag. 50. *Reciprocaffen.* Y aun *compossibles* p. 143. porque solo en verso lo dixo el Maestro Ortensio en sus obras posthu-

posthumas fol. 13. y no le era licito hollar como aquel gran Varon: mayormente en prosa. En estas, y las otras novedades, que le notò el Maestro, quiso D. Gab. gobernar el Carro del Sol (la Metaphora sea sorda) quiso imitar à aquellos Oradores, que define Fr. Juan de Pineda en su Agricultura Christiana: *Predicadores de las Alpujarras enxertos en Toledanos, con Romance nuevo de Mandinga, ò Moscovia, que echan vn estomacicon de alchermes, y vn emplasto de medulas con que mas empalagan à los cuerdos, que si los embatiesen de chicharrones.* Quiso seguir las huellas de aquellos nuevos Poetas, que por tomar algunas voces de D. Luis de Gongora, creian serlo en vn solo dia: *porque con aquellas trasposiciones* (dice Lope de Vega en su Filomena fol. 194. *quatro preceptos, y seis voces Latinas, ò frasis emphaticas, se bailan levantados à donde ellos mismos no se conocen, ni aun sè si se entienden.* Y despues: *Los que imitan à este Cavallero producen partos monstruosos, que salen de generacion: pues piensan que han de llegar à su ingenio por imitar su estilo.* No poniendo la mira muy alta, se aseguran mejores tiros.

40 El Parayso estava rodeado de vna cadena de montes con desfiladero, no quiso recibir el Maestro; y dicesele, que Desfiladero no es solo termino de guetra; sino admitido para senda, por donde desfiladas passan las tropas. Effeno es disparate, dixo el Franciscano. Si, añadió Diego, pero forrado con las palabras siguientes, p. 143. *No estava en acto militar Romulo, quando Quevedo dixo: Encaminandose Romulo àzia el Palacio à la deshilada.* Señores, dixo Teresa, esse hombre es vn Barvaro, que conexión tiene deshilada con desfiladero? Desfiladero es termino propio de guerra, y solo usado en ella, como le dixo el Maestro. Deshilada es frase Castellana, que vale, hacer vna cosa como decimos al descuydo con cuydado, como no lo entienda el otro, que en ella se interesa, para que le halle sin prevencion. En este sentido habló Quevedo, y es comun, sin que aya mamante; ni piante, que de otra forma lo entienda. Quiere v. m. dixo Blas, que le ponga otro Vitor, que aun ay lienzo? No señor, respondió ella, no enfucie mas la pared, como se dixo por el de Don Juan de Alarcon.

41 Entra luego la satisfacion al reparo hecho à las voces *vestigios.... O yà aprendidos, ò desfigurados de la narracion de Moyses.* Declara lo que quiso decir su Autor. Y que es? dixo el